

[Carta a Francisco Muñoz, director de *La Provincia* de Huelva.]¹⁹⁷

Moguer, 19 de septiembre [de 1914]

Sr. D. Francisco Muñoz
Director de *La Provincia*
Huelva

Mi querido amigo:

Recién llegado a este nuestro rincón fervoroso,¹⁹⁸ me encuentro con una grata nueva, cuyo conocimiento me colma de regocijo: Eugenio Hermoso, el ilustre pintor extremeño, tan estimado en Huelva, está dispuesto a aceptar la dirección de esa Academia de Pintura, vacante por el traslado de don Antonio de la Torre, de inmarcesible memoria.¹⁹⁹

Fuera vano que intentase yo ahora una cuenta cierta de los méritos del pintor de Fregenal; vano por ser ellos bien evidentes y vano, sobre todo, porque no es el caso de criticar sino de agradecer. Bueno entre los mejores, dondequiera que la moderna pintura española, tan recia y tan varia, sea tenida en algo, nuestro amigo es apreciado en toda su alta representación. Y él, en la magna soledad, sigue atando, sensitivo y consciente, los más finos ramos ideales con la seguridad y la virtud de la técnica más esclava. Parecen sus cua-

¹⁹⁷ La carta se publicó en el diario *La Provincia* de Huelva el 21 de septiembre de 1914. No se ha vuelto a publicar hasta hoy, ni se tenía noticia de ella. No se conserva el original. Al pie de la carta publicada, vienen la firma del poeta y la fecha: Moguer, 19 de septiembre. En la Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Puerto Rico se conserva (con la signatura JGR. Arch. 5 – Gav. 4) una transcripción mecanografiada de esta carta, realizada por Juan Guerrero, que coincide exactamente con el texto que se publicó en *La Provincia*.

¹⁹⁸ Por la carta se deduce que, en 1914, Juan Ramón llegó a Moguer muy tarde, hacia mediados de septiembre.

¹⁹⁹ De la generación de Vázquez Díaz, Solana o Romero de Torres, el pintor y escultor Eugenio Hermoso (Fregenal de la Sierra, Badajoz, 1883 – Madrid, 1963), tuvo una importante trayectoria artística y recibió algunos de los galardones más importantes de la España de la época. En su juventud viajó por Europa y Estados Unidos. Disfrutó de la amistad y la admiración de algunos de los intelectuales más importantes de su tiempo, como Pío Baroja, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, Díez-Canedo o el propio Juan Ramón. En 1914 se instaló en Huelva, donde estuvo hasta 1918 como director de la Academia de Pintura del Ayuntamiento y la Diputación Provincial. En 1918 se instaló definitivamente en Madrid. En 1941 fue elegido académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

dros, fuertes y tiernos a la vez, matas arrancadas de las entrañas mismas de un prado, llena la mágica delicadeza de sus leves flores con la santa tierra, húmeda y sana, de sus raíces vivas.

No hay que olvidar esto: Hermoso es un gran artista puro. Ha puesto ante los ojos de todos el corazón de lo que es suyo, con la vehemente audacia enamorada del más dulce de los campeadores. Su ejemplo, al frente de la Academia de Huelva, será de elevación y de dignificación del arte. Por eso hay que hacer, mi querido amigo, cuanto sea necesario para que Hermoso venga a ocupar ese puesto. Así la Academia tendrá una clara significación y vosotros un nuevo hermano de todos los días, fino, honrado y constante como pocos.

Sin embargo, como estamos todos de enhorabuena, con la benevolencia del joven maestro, creo que no habrá mucho que rogar. Mi carta tampoco es una súplica, sino la expansión entusiasmada de uno de los más leales admiradores de Eugenio Hermoso.

Si usted la acoge en su periódico, le quedará reconocido una vez más su verdadero amigo,

Juan Ramón Jiménez

[328]

[Carta manuscrita a Enrique Gutiérrez Jiménez²⁰⁰.]²⁰¹

[Madrid, finales de septiembre de 1914]

Queridísimo Enrique:

recibí tu cartita hace ya tiempo, aunque mi gusto hubiera sido contestarla al momento hasta ahora no me ha sido posible, por lo mucho que he tenido que hacer. Hoy me dice tío Eustaquio que te has examinado de ingreso y que has salido bien, por lo que te doy mi enhorabuena. Ya sé la buena letra que tienes, y la buena ortografía, y supongo que en todo lo demás estarás lo mismo.

²⁰⁰ Enrique Gutiérrez Jiménez, sobrino de Juan Ramón, era el hijo pequeño de su hermanastra Ignacia.

²⁰¹ Carta inédita.